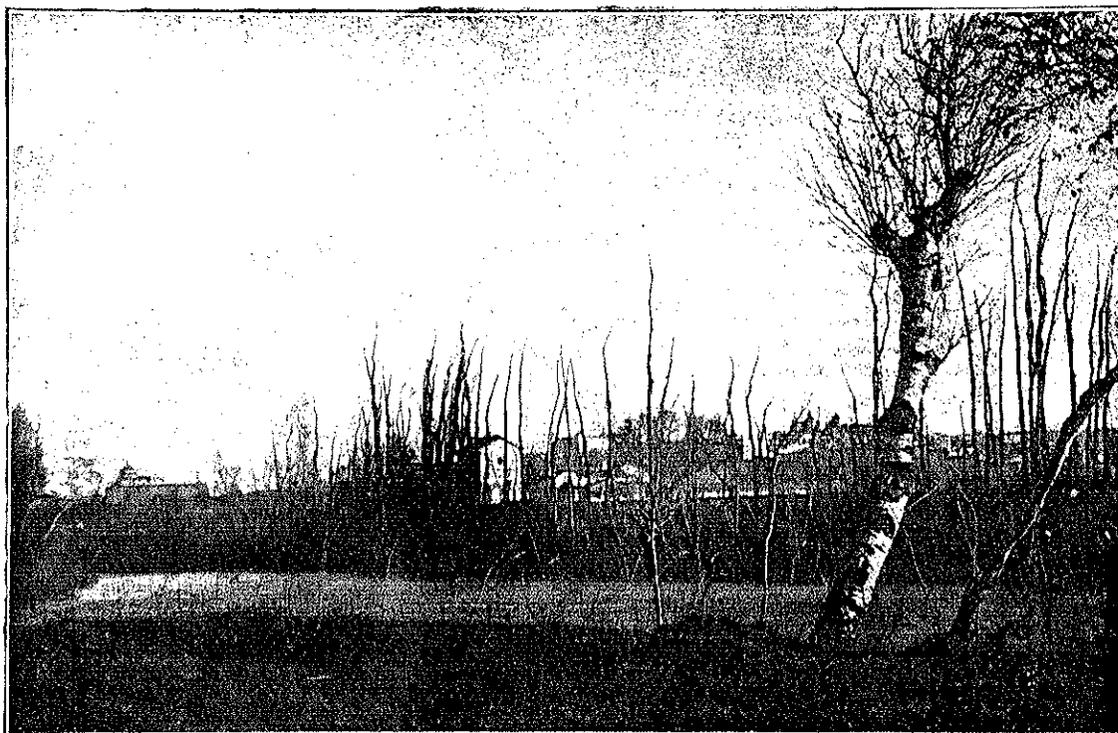


PAISAJES DE CASTILLA



Es tópicocónocidísimo, el de la llanura castellana, infecunda en su mayoría y monótona siempre.

Los que no la conocen, creen estas apreciaciones, convencidos de que así son nuestros campos.

Contra esto debemos oponernos todos, porque a todos afecta el desmentirlo, no sólo por su aspecto material, si no también por el moral, que le tiene y muy importante.

Creer que lo que vivimos es feo, es creernos sin gusto, abandonados hasta de nuestro sentimiento artístico, y esto no podemos tolerarlo, no sólo ya por las razones antecedentes, sino porque es una afirmación caprichosa, gratuita.

El paisaje castellano, no tiene de esa infecundidad, ni de esa monotonía, ni de ese ambiente hostil, con que quieren propalarle.

Ofrecen nuestros campos bellísimos paisajes, a cual más variados.

Son lindos conjuntos, que demuestran además el valor de su suelo, con sus producciones verda-

deramente fabulosas de caldos y cereales, así como también ganadero.

Castilla es el granero de España, y esto no deben, no pueden olvidarlo las demás regiones españolas.

Bastaría este solo detalle para deshacer juicios erróneos; pero aún hay más.

Podríamos aducir otros muy convincentes, cual es su parte artística, que también Castilla es rica, la que más, en estos tesoros.

Y sobre todo, el de sus paisajes, el de sus campos, que dan una gratisíma nota, una verdadera belleza, singularísima siempre.

Con ríos siempre, con vegetación fértil, lo mismo en Valladolid, que en Soria, que en Burgos, que en Toledo, son bellísimos siempre.

Es el paisaje castellano, el verdadero paisaje español.

JULIO FUNES.

Palencia-Enero-1919.